

DEMOCRACIA

ÓRGANO DE LA JUVENTUD LIBERAL-DEMOCRÁTICA DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche un trimestre. . 0'30 ptas.
Fuera id. id. . 0'50 "
Extranjero id. id. . 0'75 "
Número suelto, 5 cts.

APARECE DOS VECES AL MES

Año I Alicante 14 de Noviembre de 1909 Núm. 8

Toda la correspondencia al Director, en Elche, plaza del Dr. Campello, 43. No se devuelven originales. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Redacción y Administración, Plaza del Dr. Campello, 43, Elche.

ELECTORES

Votar la candidatura conservadora, es favorecer una vergüenza nacional.

Votar la candidatura conservadora, es apoyar al partido que nos ha deshonrado ante Europa y que ha enlutado á tantas familias españolas.

Votar la candidatura conservadora, es prestar ayuda al neismo mas desenfrenado.

Votar la candidatura conservadora, es enaltecer la inmoralidad y la ineptitud.

Contra el nefasto partido conservador se alzan airados de sus tumbas, los que murieron en el Barranco fatídico del Lobo y en la trágica Semana Roja de Barcelona.

El gobierno maurista es el autor de la ley de Azúcares.

Tiene además, en su hoja de servicios, la del Terrorismo.

Lo del concurso de la escuela.

Lo de la Vasco-Castellana.

Lo de los postes telegráficos.

Lo de la Hispano-Africana.

Lo de la redención de los 100 duros.

Y mil disparates y negocijos mas, que pintan de mano maestra la moralidad de su partido.

¡Electores! Por dignidad, por decoro, por vergüenza, por amor á España independiente, no debéis apoyar á los conservadores con vuestros votos.

¡Sed conscientes!

Partido que coloca á España en la situación á que la ha traído el conservador, debe ser con-

denado á inhabilitación perpetua por su torpeza ó su maldad.

Los desertores

En los actuales momentos históricos, cuando todos los partidos políticos pertenecientes á las izquierdas se unen y abrazan en apretado consorcio; cuando los republicanos y socialistas se identifican para la común defensa de las libertades patrias; cuando todo el elemento radical—demócratas y liberales—deponen su actitud bélica para protestar de la reacción encabezada en el dimisionario gabinete neomaurista y se aprestan á luchar por el saneamiento de todos los organismos del Estado; vemos con tristeza, que nuestros cofrades los canalejistas ilicitanos van del brazo con los elementos neos de esta ciudad, patrocinados por el funesto Ganga y dirigidos y aconsejados por el tornadizo Gómez.

¡Lastima grande que estas energías liberales que se pierden en el revuelto mar de las pasiones y los personalismos, no se emplearan en el ideal sagrado de Libertad y Progreso, y que por afinidad de ideas, laboráramos todos, Demócratas y Liberales, defendiendo tenazmente las santas libertades que tanta sangre y sacrificios costó para implantarlas á nuestros antepasados!

De desertores de la idea puede clasificarse á los que llamándose liberales, defienden y apoyan la reacción; á los que denominándose demócratas, van del brazo en contubernio vergonzoso con los neos; á los que predicán libertad y ayudan la destrucción, el cercenamiento de todo ideal progresivo. Desertores podemos llamar á los que bajo el rojo manto del mas puro radicalismo, ocultan sus vergüenzas y van unidos á votar con los retrógrados, y lo que es mas censurable todavía, forman la rueda uniendo los nombres de los representantes de la libertad con los que forman en el ejército de la reacción y el oscurantismo.

Desertores son, y así podemos llamar, á los que, predicando altruismo y caridad niegan su significación en el gran certamen de las ideas progre-

DESPUÉS DE LEER Á CAMPOAMOR

Rogad cuando yo muera por esta alma, perpétua sofiadora, que al amor dedicó la vida entera amando con firmeza y galantía veintitres horas largas cada día y cincuenta minutos cada hora.

Por si acaso me olvidas te prevengo que en táctica amorosa soy muy ducho, y que á la edad que tengo amo muy poco cuando me aman mucho.

He de decirlo, aunque parezca menguá, toda mujer sentimental y artista, posee un diccionario de la vista mejor que el diccionario de la lengua.

Era tan grande la ventura mía que ya no comprendía cómo al mirarla yo no me miraba y eso que no veía que entre ella y yo tras lo del otro día un puente de rubor se interponía y un puente de vergüenzas se elevaba.

Andrés González-Blanco.

sivas, porque no puede llamarse liberal el que mangonea con los conservadores, ni menos decirse canalejista, el que pacta y admite los sufragios de los mauristas.

Llamamos y seguiremos llamando desertores de la libertad, á los que por egoísmo personal, por interés propio, se apartan del ideal democrático, separándose de las instrucciones marcadas por el grande hombre público D. José Canalejas y Méndez, de ese insigne tribuno, que ante las desgracias de la patria y por no ver desaparecer muchos de los derechos de los españoles, depuso su actitud disidente, metiéndose al jefe supremo del partido liberal Sr. Moret, hoy presidente del Consejo de Ministros.

Demócratas ilicitanos, tomad el ejemplo de vuestro ilustre jefe, y de esa forma, dejareis de ser desertores, para poder llamaros liberales-demócratas, que defienden el ideal sagrado del Progreso y la Libertad.

Lo demás es puro convencionalismo, que vosotros sois los primeros en reconocer, y que es preciso desterrar para poder llevar honrada y noblemente el sobrenombre de demócratas.

Chollín.

Las Elecciones Provinciales

El domingo 24 de Octubre último tuvo lugar la elección de Diputados provinciales, en el distrito de Alicante-Elche.

Una vez mas, quedó puesta de relieve la vergonzosa inteligencia pactada por los demócratas, con los partidarios de la reacción maurista. El rojo vivo de la libertad, se confundió en la refriga con el triste y antipático color de la demagoga negra, acusando ese maridaje nefando, la desapeación y atrevimiento de ciertos tipos que, con el afán inmoderado de satisfacer apetitos insaciables, pasan hasta por el ridículo de hacer traición á creencias é ideales.

En toda lucha electoral, le está permitido á los candidatos pactar inteligencias y establecer alianzas con los elementos afines, porque eso es lo correcto, lo político y lógico; pero jamás es mirado como bueno el convenio entre elementos antitéticos para combatir á los que con algunos de estos

guardan relación de analogía ó paridad, y esto precisamente es lo ocurrido en el caso actual, puesto que los demócratas, obedeciendo las exigencias del pacto que mantienen con los conservadores de Ganga y Gómez, han acudido á la lucha, unidos y amalgamados los tres, al solo fin de conseguir la derrota del candidato liberal, único con quien debieron aquellos haber establecido alianza electoral, inspirados en el alto ejemplo de subordinación y disciplina que ha dado el elocuente patriota D. José Canalejas, sometién-dose á la jefatura indiscutible de los liberales españoles que ostenta con acierto el insigne estadista D. Segismundo Moret.

Pero aquí, en este rincón levantino, donde las ideas y la disciplina están relegadas á términos secundarios, donde el egoísmo personal impera de un modo desenfrenado y se trata de llevar á efecto utilizando todos los medios y empleando todos los sistemas, la cábala política ideada por el desvenecijado y funesto caciquillo de la calle del Carmen, todo parece bueno y se estima conveniente, con tal de llegar al colmo de la aspiración, y hase visto como los frutos de aquel contubernio, no han sido todo lo sazonados y sabrosos que sus autores se propusieron, porque en aquellos pueblos del Distrito donde la elección se desarrolló viva y tenaz, las fuerzas liberales demostraron que tienen arraigo en la opinión, y unido esto á los prestigios del candidato, se consiguió ocupar un lugar preferente y digno, el resultado obtenido en San Juan, San Vicente y Villafranca, donde se acauzó el primer lugar, en Alicante el tercero y en Elche y Crevillente el cuarto, quedando el pueblecito de Campello encargado de decidir en la contienda, porque según los datos oficiales, allí se adjudicaron al Sr. Torrejón 594 votos y ninguno al Sr. Tarí, para destruir los 285 de mayoría que éste llevaba sobre aquel en los demás pueblos.

El chanchullo ha sido amasado de la peor manera, quedando tan evidente su ilegalidad, que la dignísima Junta provincial del Censo, no pudo menos en el acto del escrutinio, que pasar el tacho de culpa á los Tribunales de justicia, en vista de tacharse como falsas las actas del Campello por el representante del Sr. Tarí, puesto que teniendo éste designados interventores que formaron parte de las Mesas electores de dicho pueblo, ni siquiera éstos aparecen votando al candidato liberal que los propuso, porque ni un solo voto obtuvo allí; pero en cambio todo el censo votó al Sr. Torrejón, pues de 612 electores que lo componen, dejaron de votarle 18 y de éstos 12 porque habian fallecido, dándose el caso anómalo y singular de que aparezcán haber votado machisimos electores que el citado domingo estaban ocupados en la pesca en aguas de Tarragona, Cartagena, Alicante, Tabarca y Santapola, como se dice está probado documentalente.

Tiene mucha miga por todos conceptos esta elección, porque ha puesto de relieve el propósito de arrebatrar un acta á quien la ganó en justa lid y

ha evidenciado además, de cuanta desaprensión están revestidos los cacicillos de la comandita mauro-canalejista para destruir lo que por sí vale, que es la organización y prestigio del partido liberal histórico de Elche.

De lo primero, ya conocen los Tribunales de Alicante para hacer sentir á los culpables el peso de la ley; de lo segundo, conocen los jefes de Madrid para que sepan distinguir el triunfo de buena ley, del triunfo de *similor* que se han adjudicado las demócratas haciendo rueda con los conservadores porque los nombres de unos y otros, iban confundidos en la misma candidatura.

Espinilla.

RECONOCIDOS

A una carta que en nombre de la Juventud Liberal Democrática dirigió nuestro muy querido presidente al Ministro de Fomento D. Rafael Gasset, felicitándole en honor á su reciente advenimiento cívico, el ilustre Ministro contestó con la siguiente muy afectuosa que reproducimos:

Sr. D. Luis Torres Castaño.

Mi distinguido amigo.

A usted y toda esa juventud liberal, agradezco en el alma la cariñosa felicitación que me envían, así como los elogios que dedican á mi modesta labor.

Adhesiones tan valiosas como las de ustedes, me animan á proseguir mi campaña en favor de los mas importantes intereses del país, y yo soy quien debe estar orgulloso de dirigir un partido que cuenta elementos tan inteligentes y decididos, como los que constituyen esa juventud.

Reciba mi mas afectuoso saludo y tenga la seguridad de que siempre encontrarán en mí el defensor decidido de sus nobles aspiraciones.

De usted afectísimo amigo

q. b. s. m.,
Rafael Gasset.

Nosotros, que reconocemos grandemente las dotes sólidas y eminentes del Sr. Gasset y su gran actividad y virtud política; persuadidos estamos del bien grande que nuestra patria puede esperar del joven Ministro que tan honrosamente y con marcada actividad sabrá llevar adelante su bienhechora política hidráulica en bien de nuestra agricultura tan abandonada, decaída y maltrecha por los que en otras situaciones desempeñaron la cartera de Fomento.

...Y tente tieso

Aquí si que viene como pedrada en ojo de boticario la frase vulgarísima: ¡Ay Severo, cómo está la Sociedad!

Ayer era en el Monte de Piedad de Jerez donde se filtraban unos cuantos milloncejos. Hoy sopla el viento del lado de Sagunto, en donde han desaparecido de la Caja del dichoso Monte, quinientas mil del ala.

A este paso, pronto tendremos que ir cambiando los títulos á los benéficos establecimientos.

En lugar de Montes de Piedad, había que apellidarles Sucursales de Sierra Morena.

Porque el rotulito actual no pega... ni con Sindetikon. Lo de Montes... pase; pero lo que es la Piedad no parece por ninguna parte.

Como no se refiera á que son personas piadosas las que efectúan esos negocijos... Por lo menos, no admite la palabra otra interpretación.

¡Y cómo se está poniendo la moral de los que se abrogan el título de *inicos defensores del orden y la paz social!*

Trabajo, nuestro simpático colega, compañero en impiedad, continúa siempre tan sericito y tan formal.

Es original el caracter de este quincenario. En vez del de un obrero desesperado y luchador que intenta dar con todo en tierra, semeja su rostro bonachón y prudente el de un pequeño burgués sonriente y tranquilo á quien no le importa concluir pronto ó tarde la tarea.

Solo muy raramente, en un frunci-miento de cejas apenas conocido, se revela en él al demagogo. Pero esto tiene apenas la duración de un relámpago y vuelve á ser después Trabajo el mismo mesurado y grave periodiquito de siempre.

Yo deseaba haber hecho una súplica á los compañeros de Trabajo.

Y hoy que hablo de ello, voy á hacerla.

Es el caso que se empeñan los *trabajistas* en piutarnos de una manera desconsoladora.

El Partido Socialista Obrero es el honrado y el digno y el popular y el consecuente. Y á los demás, ¿que los parta un rayo!

¿No podrían dejar para nosotros aunque fuera una *chispita* de popularidad y tal?

Porque ¡qué diablo! esa palabreja indica que es algo del pueblo, y éste no puede aún decirse que sea socialista.

¿Estamos, amigos?

Un querido amigo llega á mi trémulo, convulso, emocionadísimo:

—¿Qué sucede? ¿Ha pronunciado Maura algún nuevo discurso?—le pregunto.

—¡Oh, no!—murmura respirando fatigosamente.

—¿Se halla ya con la vara entre manos D. Vicente?

—No se trata de eso.

—¿Han llegado á recaudarse diez céntimos en Consumos?

—Que no lo aciertas, vaya!

—No, ¿qué es lo que ha conseguido alterarte tan profundamente?

—Una cosa estupenda, inconcebible, colosal.

—¡Concluye! ¿Qué ocurre?

—La Perla va á dejar de publicarse.

—¡Cómo! ¡Imposib'e! ¿Se han cansado los católicos de aflojar la mosca?

—No sé. Pero hay más. Las monjas clarisas que tienen en la Plaza Merced su habitáculo, están á toda prisa preparándose para emigrar á Barcelona.

—Pero...

—Hay contratadas diez cuadrillas de albañiles para convertir á las iglesias prontamente en casas de vecindad. Los clérigos han ahorcado sus sotanas y...

¿Estás loco? ¿Qué desatinos hablas?

Es rigurosamente cierto. El poder romano fenece en Elche de un solo, rápido, eficaz, brutal golpe. Ya ha muerto lo caduco, huyendo cobarde-mente sus defensores temerosos y amedrentados por...

—¿Por qué?

—Por la terrible campaña anticatólica que está llevando á cabo *La Libertad*.

Roberto

CONFESIÓN

¿Cuántas veces cierto gitano que un año, en Pascua florida, por vez primera en su vida fué á cumplir como cristiano.

Y cuando la confesión al sacerdote le dijo, éste preguntóle:—Hijo, ¿traes dolor de corazón?

—No, padre. Ni nunca quiero que me duela.—¡Desdichado! ¡no puedes ser perdonado sin un dolor verdadero!....

Quedó el gitano confuso, viendo que era grave el caso y para salir del paso, después de un rato repuso:

—Aunque nada me fatiga, si acaso mas adelante siento un dolor, ¿es bastante con un dolor de barriga?

José Sasna Calvo.

Letras de oro

¿Qué es la libertad? La independencia de cuanto pretenda imponerse á nuestras almas. Si nos apegamos demasiado á los objetos que nos rodean, obedecemos con demasiada facilidad á nuestros deseos, y nos dejamos llevar de las pasiones, la menoscamos intencionalmente y somos al fin esclavos. Debemos mostrarnos indiferentes á todo lo del mundo, ser simplemente espectadores de las escenas de la vida; no anhelar, no buscar nada, dejar pasar sobre nosotros el destino sin pretender detenerle ni inmutarnos,

concentrar toda nuestra actividad en nosotros mismos, hacer de cada uno una libertad real, una inteligencia libre. Debemos, si aspiramos á la perfección, hasta rechazar los bienes pasajeros: nuestra sublime impassibilidad nos dará un día derecho para terminar por medio de una muerte voluntaria nuestra lucha.

¡Seamos ante todo libres! Seamos libres y nuestra razón será recta; los actos de nuestra vida arreglados á sus eternas prescripciones; nuestro objeto final cumplidamente satisfecho. Nuestro objeto es evitar el mal, buscar el bien, y no hay más que un bien y un mal en el mundo: la virtud y el vicio. Practiquemos constantemente el bien; seamos fuertes y justos, templados y prudentes, virtuosos; no necesitamos más para ser felices. El ejercicio de la virtud, es la mayor felicidad posible.

Platón.

EL COSACO

«El que de vosotros se halle sin pecado, que tire la primera piedra.»

Desdeñoso, con la cabeza levantaba casi exageradamente, los ojos velados por una nube de tristeza, semejante á la caída de una nostálgica tarde inglesa, contraídos los labios semipálidos y andando torpemente, pero con altanería y casi majestad, se veía al pobre Cosaco.

De cuando en cuando se nublaba su frente y sus miradas giraban tranquilamente hacia el campamento; revolvió los ojos en sus cuencas con movimiento extraño de ira y desprecio que pudiera traducirse en estas palabras: «¡Miserables, valgo más que vosotros!»

El era inocente.

Unos mal intencionados, acaso compañeros suyos, de aquellos que les daban pomposamente el título de amigo, le habían vendido.

Sobre él cayeron con pesadez de batán cargos en que se vela la vileza del delator y la interpretación torcida del juez.

El caso era grave.

El con su proceder digno y humilde habíase granjeado el aprecio de todo el mundo, y de pronto, aquel insano torbellino le arrancaba, le emancipaba á sus amistades, á sus ilusiones todas.

Estaba fuera de sí.

En un principio su dignidad ofendida se opuso á pedir explicaciones á nadie; pero poco antes de su prisión, quiso averiguar, quiso conocer algo.

Buscó á sus amigos, les hizo las preguntas que requería para probar su inocencia, pero éstos, suecos á la petición del Cosaco: —¡Busca, busca!— le dijeron; nadie sabía nada.

Salió de aquellos lugares donde, en lugar de encontrar amistad, hallaba solamente abandono y acaso.

Aun quiso probar otro medio.

Se comunicó con algunos conocidos, personas importantes que

acaso pudieran darle alguna luz sobre el asunto, ¡todo en vano! —¡Busque usted!—le repitieron, y lo mismo que antes, huyó despachado y enronquecida la voz, cual el eco de una tormenta que se debatía allá en el fondo de su alma.

—¡Busca, busca! iba diciendo —¡Busca! ¡Como si no hubiese buscado ya más de lo que él necesitaba! ¿Para qué?

Su semblante amaratado por la cólera, le daba el aspecto de una fiercilla.

Quería saltar, estrangular á alguno, pero ¿á quién? ¿Quién era el culpable? Tenía fiebre.

Llegó á su tienda y cayó, como si las fuerzas le faltaran, sobre un banquillo de madera.

¿Quién?—repetía, y esta palabra le decía muchas veces.

¡Amistad!—y sonreía con sonrisa de idiota.

¡Traición!—rugió y descargó sobre su mesa de campaña un sordo puñetazo que hizo caer una porción de objetos.

Calló un momento.

Su cabeza, pálida sudorosa, abatida por la calentura, se movía acompasadamente hacia los lados.

Castañeaba los dientes y repetía aquellas palabras del Dios-hombre.

«Bienaventurado sois cuando os vituperasen y os persiguiesen y digesen de vosotros todo mal por mi causa.»

Aquello pareció consolarle —¡Busca! ¡No! ¡No buscaré á nada ni nadie! ¡Caiga sobre mí la ciega justicia de los hombres! ¡Nada necesito!

—¿Da usted su permiso? se oyó decir á la puerta de la tienda.

—Sí.

Era un tremendo sargento de cosaco más grande que los niños de Moscú.

Empuñaba elegantemente el sable que en sus manos debía ser temible.

Abría ampliamente las fosas nasales como una yegua normanda parecía, querer tragarse toda la edor que se produce cerca de una persona atacada de fiebre.

—Usted perdónese...—dijo—pero el deber... ya usted comprende... yo no quisiera... pero—y la voz de aquel hombre, que semejante á un picacho del Cáucaso, se levantaba firme é imponente, temblaba ante la cara pálida del pobre oficial de cosacos.

—¡Basta, ya te sigo—y entregando su sable curvo y brillante como las aguas del Rhin siguió al cosaco colocándose entre las bayonetas de la patrulla que le aguardaba á la puerta...

...Nada costó al Consejo. Con tranquilidad estóica oyó la acusación. Con sonrisa burlona dió las gracias á la defensa.

La sentencia la escuchó con mirada casi clínica.

Y allí, desdeñoso, con la cabeza levantada casi exageradamente, los ojos velados por una nube de tristeza semejante á la caída de una nostálgica tarde inglesa, contraídos los labios semi-pálidos y andando torpemente pero con altanería y casi con majestad, se veía al pobre Cosaco

De cuando en cuando se nublaba su frente.

Miraba con extrñeza aquel inmenso cementerio de los vivos que se llama la Siberia y sonriendo amargamente daba un enorme ¡mentis! á la Humanidad y murmuraba silenciosamente:

¡Miserables, soy mejor que vosotros!

Manuel Rodríguez.

INFORMACION

¡El Colmo!

No podía ocurrir de otra manera. No podía ser otra cosa.

Digno final, adecuado remate á la mas desastrosa y anárquica situación de que los ilicitanos guardan memoria, ha sido el hecho ocurrido en la noche del jueves: el apagamiento del alumbrado público, por no haber sido su importe satisfecho.

Si no se tratara del *apostol de la moralidad*, sino dirigiera el partido el *angel custodio de la pureza y de la buena fe*, diríamos que se ha entrado á saco en el Ayuntamiento dejándolo sin blanca é impidiendo que se cumplan los más elementales deberes.

Así... no lo decimos: solo vemos que no se paga; que aquella moralización tan deseada se ha evaporado; que aquellas promesas del *hombre bueno*, del *gran patriota*, del *incorruptible administrador*, del *ídolo de Elche*, se han convertido en la realidad mas desastrosa y mas nefasta que han podido ver los ilicitanos.

Y las promesas de ese concejal *elocuentísimo*, de ese adalid brioso que ha consumado—ó consumido—tan gran campaña por el alumbrado eléctrico, ¿qué se hicieron? ¿En qué se convirtieron?

¡Ah, villanos, que pretendéis engañar al pueblo con palabras vanas. Si estos toquecitos reales no probasen que es mal latón lo que presentais como oro, aún quizá hubierais podido segunda vez engañar al pueblo! Así... otra vez será.

Esta, os han conocido.

Contra Maura.

Préviamente convocada por la Agrupación Socialista, en una hoja en que se invitaba á todos los hombres de ideas liberales, se celebró el último domingo una manifestación imponentísima y correcta para pedir la inhabilitación política del desdichado gobernante conservador D. Antonio Maura.

Se organizó en la Plaza del Teatro y se puso en marcha después de pronunciar breves palabras recomendando orden y seriedad el *leader* de los socialistas de Elche D. José Vives, recorriendo las principales calles de la población.

En 2.500 ó 3.000 pueden calcularse los que formaban en el hermoso acto, que evidenció cuán hondamente odia á la reacción, y por ende á Maura que la personifica, este pueblo hidalgo y

generoso que se halla dispuesto á sacrificarse por la libertad.

Socialistas, republicanos y liberales, pueden enorgullecerse de haber celebrado este acto de alto valor cívico y que demuestra cuán arraigados se hallan en el pueblo, los ideales democráticos.

¡Ahora... á derrotar á los clerizantes en la próxima elección! ¡Abajo Maura!

EL ACORDEÓN

Forma el número tres en la escala de los instrumentos de tortura.

Hay acordeones diatónicos incompletos, completos semi-cromáticos y cromáticos; es decir, de uno, dos, tres y cuatro muelles, como las navajas albacetefías.

Los hay de dos teclados, con tres y cuatro registros, lo que les hace tan eficaces como los cañones Schneider, que son una «monada» para el despanzurre.

Considerado el acordeón como «instrumento público» es decir, accesible á todos los bolsillos, es una calamidad intolerable.

Los barcos españoles é ingleses están dotados muchas veces de acordeón ó concertina que viene á ser lo mismo.

Cuando «azul y blanca está la mar» solemos oír el patoso tango «dichoso aquel que tiene su casa á flote», pero si «airado el viento ruge», enmudecen los acordeones de á bordo temerosos del «duo de la tempestad». El acordeón es poco bélico y ha menester de tranquilidad absoluta para ejercer su acción demoleadora.

El repertorio de este trasto varía desde el «No me mates» obra de concierto obligada en todos los principiantes, hasta la sinfonía de «Campanone», pasando por el consabido vals de Bohème, que tiene el mérito de poder interpretarse hasta con dos tejas y güiro.

Hubo un tiempo en que el acordeón era monopolizado por la aristocracia.

Entonces se tocaba mucho la gavota «Estefanía» y cantábase á pasto la serenata de Gounod.

Nunca faltaba una señorita, contratado precisamente, con voz fresca y bien timbrada, que se acoplaba en amante maridaje á los sonos tormentosos del acordeón, produciendo en los concurrentes emociones delicadísimas, reveladoras de una tranquilidad de espíritu superhumana... Casi todos se dormían.

El arístón, instrumento herodiano desterró la «flamílica» y malogró el porvenir de muchas tiples caseas.

El acordeón puede tocarse de dos maneras: bien y mal.

La mayor parte de los aficionados lo tocan mal, y hacen bien porque de no ser así, demostrarían querer tomar en serio el taladrante chismarraco, y esa sería una broma muy pesada.

Marga.

Imprenta de Guizarro.—Alicante

concentrar toda nuestra actividad en nosotros mismos, hacer de cada uno una libertad real, una inteligencia libre. Debemos, si aspiramos á la perfección, hasta rechazar los bienes pasajeros: nuestra sublime impassibilidad nos dará un día derecho para terminar por medio de una muerte voluntaria nuestra lucha.

¡Seamos ante todo libres! Seamos libres y nuestra razón será recta; los actos de nuestra vida arreglados á sus eternas prescripciones; nuestro objeto final cumplidamente satisfecho. Nuestro objeto es evitar el mal, buscar el bien, y no hay más que un bien y un mal en el mundo: la virtud y el vicio. Practiquemos constantemente el bien; seamos fuertes y justos, templados y prudentes, virtuosos; no necesitamos más para ser felices. El ejercicio de la virtud, es la mayor felicidad posible.

Platón.

EL COSACO

«El que de vosotros se halle sin pecado, que tire la primera piedra.»

Desdafiado, con la cabeza levantaba casi exageradamente, los ojos velados por una nube de tristeza, semejante á la caída de una nostálgica tarde inglesa, contraídos los labios semipálidos y andando torpemente, pero con altanería y casi majestad, se veía al pobre Cosaco.

De cuando en cuando se nublaba su frente y sus miradas giraban tranquilamente hacia el campamento; revolviendo los ojos en sus cuencas con movimiento extraño de ira y desprecio que pudiera traducirse en estas palabras: «¡Miserables, valgo más que vosotros!»

El era inocente.

Unos mal intencionados, acaso compañeros suyos, de aquellos que les daban pomposamente el título de amigo, le habían vendido.

Sobre él cayeron con pesadez de batán cargos en que se veía la vileza del delator y la interpretación torcida del juez.

El caso era grave.

El con su proceder digno y humilde habíase granjeado el aprecio de todo el mundo, y de pronto, aquel insano torbellino le arrancaba, le emancipaba á sus amistades, á sus ilusiones todas.

Estaba fuera de sí.

En un principio su dignidad ofendida se opuso á pedir explicaciones á nadie; pero poco antes de su prisión, quiso averiguar, quiso conocer algo.

Buscó á sus amigos, les hizo las preguntas que requería para probar su inocencia, pero éstos, suecos á la petición del Cosaco: «¡Busca, busca!»—le dijeron; nadie sabía nada.

Salió de aquellos lugares donde, en lugar de encontrar amistad, hallaba solamente abandono y acaso.

Aun quiso probar otro medio.

Se comunicó con algunos conocidos, personas importantes que

acaso pudieran darle alguna luz sobre el asunto, ¡todo en vano!—¡Busque usted!—le repitieron, y lo mismo que antes, huyó despachado y enronquecida la voz, cual el eco de una tormenta que se debatía allá en el fondo de su alma.

—¡Busca, busca! iba diciendo—¡Busca! ¡Como si no hubiese buscado ya más de lo que él necesitaba! ¿Para qué?

Su semblante amoratado por la cólera, le daba el aspecto de una fiercilla.

Quería saltar, estrangular á alguno, pero ¿á quién? ¿Quién era el culpable? Tenía fiebre.

Llegó á su tienda y cayó, como si las fuerzas le faltaran, sobre un banco de madera.

¿Quién?—repetía, y esta palabra le decía muchas veces.

¡Amistad!—y sonreía con sonrisa de idiota.

¡Traición!—rugió y descargó sobre su mesa de campaña un sendo puñetazo que hizo caer una porción de objetos.

Calló un momento.

Su cabeza, pálida sudorosa, abatida por la calentura, se movía acompasadamente hacia los lados.

Castañeaba los dientes y repetía aquellas palabras del Dios-hombre.

«Bienaventurado sois cuando os vituperasen y os persiguiesen y digesen de vosotros todo mal por mi causa.»

Aquello pareció consolarle—¡Busca! ¡No! ¡No buscaré á nada ni nadie! ¡Oiga sobre mí la ciega justicia de los hombres! ¡Nada necesito!

—¿Da usted su permiso? se oyó decir á la puerta de la tienda.

—Sí.

Era un tremendo sargento de cosaco más grande que los niñaretes de Moscovia.

Empuñaba elegantemente el sable que en sus manos debía ser temible.

Abría ampliamente las fosas nasales como una yegua normanda parecía, querer tragarse toda la edor que se produce cerca de una persona atacada de fiebre.

—Usted perdona...—dijo—pero el deber... ya usted comprende... yo no quería... pero—y la voz de aquel hombre, que semejante á un picacho del Cáucaso, se levantaba firme é imponente, temblaba ante la cara pálida del pobre oficial de cosacos.

—¡Basta, ya te sigo—y entregando su sable curvo y brillante como las aguas del Rhin siguió al cosaco colcándose entre las bayonetas de la patrulla que le aguardaba á la puerta... Nada contestó al Consejo. Con tranquilidad estóica oyó la acusación.

Con sonrisa burlona dió las gracias á la defensa.

La sentencia la escuchó con mirada casi cínica.

Y allí, desdafiado, con la cabeza levantada casi exageradamente, los ojos velados por una nube de tristeza semejante á la caída de una nostálgica tarde inglesa, contraídos los labios semipálidos y andando torpemente pero con altanería y casi con majestad, se veía al pobre Cosaco.

De cuando en cuando se nublaba su frente.

Miraba con extrñeza aquel inmenso cementerio de los vivos que se llama la Siberia y sonriendo amargamente daba un enorme ¡mentis! á la Humanidad y murmuraba silenciosamente:

¡Miserables, soy mejor que vosotros!

Manuel Rodríguez.

INFORMACION

¡El Colmo!

No podía ocurrir de otra manera. No podía ser otra cosa.

Digno final, adecuado remate á la mas desastrosa y anárquica situación de que los ilicitanos guardan memoria, ha sido el hecho ocurrido en la noche del jueves: el apagamiento del alumbrado público, por no haber sido su importe satisfecho.

Si no se tratara del *apostol de la maldad*, sino dirigiera el partido el *angel custodio de la pureza y de la buena fe*, diríamos que se ha entrado á saco en el Ayuntamiento dejándolo sin blanca é impidiendo que se cumplan los más elementales deberes.

Así... no lo decimos: solo vemos que no se paga; que aquella moralización tan deseada se ha evaporado; que aquellas promesas del *hombre bueno*, del *gran patriota*, del *incorruptible administrador*, del *ídolo de Elche*, se han convertido en la realidad mas desastrosa y mas nefasta que han podido ver los ilicitanos.

Y las promesas de ese concejal *eloquentísimo*, de ese adalid brioso que ha consumado—ó consumido—tan gran campaña por el alumbrado eléctrico, ¿qué se hicieron? ¿En qué se convirtieron?

¡Ah, villanos, que pretendéis engañar al pueblo con palabras vanas. Si estos toquecitos reales no probasen que es mal latón lo que presentais como oro, aún quizá hubierais podido segunda vez engañar al pueblo! Así... otra vez será.

Esta, os han conocido.

Contra Maura.

Préviamente convocada por la Agrupación Socialista; en una hoja en que se invitaba á todos los hombres de ideas liberales, se celebró el último domingo una manifestación imponentísima y correcta para pedir la inhabilitación política del desdichado gobernante conservador D. Antonio Maura.

Se organizó en la Plaza del Teatro y se puso en marcha después de pronunciar breves palabras recomendando orden y seriedad al *leader* de los socialistas de Elche D. José Vives, recorriendo las principales calles de la población.

En 2.500 ó 3.000 pueden calcularse los que formaban en el hermoso acto, que evidenció cuán hondamente odia á la reacción, y por ende á Maura que la personifica, este pueblo hidalgo y

generoso que se halla dispuesto á sacrificarse por la libertad.

Socialistas, republicanos y liberales, pueden enorgullecerse de haber celebrado este acto de alto valor cívico y que demuestra cuán arraigados se hallan en el pueblo, los ideales democráticos.

¡Ahora... á derrotar á los clerizantes en la próxima elección! ¡Abajo Maura!

EL ACORDEÓN

Forma el número tres en la escala de los instrumentos de tortura.

Hay acordeones diatónicos incompletos, completos semi-cromáticos y cromáticos; es decir, de uno, dos, tres y cuatro muelles, como las navajas albaceteñas.

Los hay de dos teclados, con tres y cuatro registros, lo que les hace tan eficaces como los cañones Schneider, que son una «monada» para el despanzurre.

Considerado el acordeón como «instrumento público» es decir, accesible á todos los bolsillos, es una calamidad intolerable.

Los barcos españoles é ingleses están dotados muchas veces de acordeón ó concertina que viene á ser lo mismo.

Cuando «azul y blanca está la mar» solemos oír el patoso tango «dichoso aquel que tiene su casa á flote», pero si «airado el viento ruge», enmudecen los acordeones de á bordo temerosos del «dúo de la tempestad». El acordeón es poco bélico y ha menester de tranquilidad absoluta para ejercer su acción demoleadora.

El repertorio de este trasto varía desde el «No me mates» obra de concierto obligada en todos los principiantes, hasta la sinfonía de «Campanone», pasando por el consabido vals de Bohème, que tiene el mérito de poder interpretarse hasta con dos tejas y güiro.

Hubo un tiempo en que el acordeón era monopolizado por la aristocracia.

Entonces se tocaba mucho la gavota «Estefanía» y cantábase á pasto la serenata de Gounod.

Nunca faltaba una señorita, contratado precisamente, con voz fresca y bien timbrada, que se acoplaba en amante maridaje á los sonos tormentosos del acordeón, produciendo en los concurrentes emociones delicadísimas, reveladoras de una tranquilidad de espíritu superhumana... Casi todos se dormían.

El aristón, instrumento herodiano desterró la «flamínica» y malogró el porvenir de muchas tiple casetas.

El acordeón puede tocarse de dos maneras: bien y mal.

La mayor parte de los aficionados lo tocan mal, y hacen bien porque de no ser así, demostrarían querer tomar en serio el taladrante chismarraco, y esa sería una broma muy pesada.

Marga.

Imprenta de Guijarro.—Alicante

SECCION DE ANUNCIOS

CONFITERIA Y REPOSTERIA

TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ

FABRICA DE TURRONES DE TODAS CLASES

Especialidad en tortadas y mazapanes

Excelente surtido en dulces y pastas

Juguetes y sorpresas para niños

Ventas al por mayor y detall

CORREDERA Y PLAZA DOCTOR CAMPELLO.—ELCHE

CONFITERIA Y PASTELERIA

MOVIDA A ELECTRICIDAD

Dulces, Mazapanes, Turrónes, Tortadas

Fabricación de Juguetes azucar y de Sorpresas

Surtido de Frutas de cera con imágenes

JOSÉ TORRES

Proveedor de la Real Casa — Condecorado por S. M.

CORREDERA, 30 —ELCHE

DISPONIBLE

GRAN SURTIDO

en cuerdas y bordones para toda clase de instrumentos.

Encordados para guitarras, á 1'40, 0'95, 0'75 pesetas.

Id. para bandurrias, á 1'85, 1'35, 1'15 idem.

Id. para violines, á 1'30 1'05 idem.

AURELIANO BOTELLA

Tienda de ultramarinos y comestibles

Mayor Ciudad, 1

y Plaza de Abastos, 47 y 48.—Elche

FONDA Y RESTAURANT

DEL

COMERCIO

DE LA

Viuda de Francisco Román

Plaz. Mayor y Troneta, 3 —Elche.

Ha carruajes á todos los trenes.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CONTRA INCENDIO Y SOBRE LA VIDA

Subdirecto de la provincia, D. Julio
Maldonado Paig, Paseo de Mendez
Nuñez, números 46 y 48.—Alicante
Agente en Elche,

ROSELIO FENOLL TARI.

Plaza Mayor núm. 11.—ELCHE.

TIENDA DE "EL CHAVAL"

GRAN CASA DE COMIDAS

DE

Manuel Cerdá Serrano

Esmero, prontitud y economía.

Hay habitaciones para huéspedes.

PLAZA DE ABASTOS (FRENTE AL REPOSO) ELCHE

La casa en que se come más barato.

LA ECONOMICA

CASA DE COMIDAS

DE

MARCELINO FERRE

Plaza de Abastos, 12.—Elche.

Aseo, prontitud y economía.

Se admiten huéspedes.

LA CONFIANZA

FONDA Y RESTAURANT

DE

JOSÉ BERNAD VALERO

S. gesta. 2.—Elche

Servicio de carruajes á todos los trenes.

LA MODERNA

SALON PELUQUERIA

DE

HERMANOS BERNAD

CALLE del TEATRO, 6.—ELCHE

Prontitud, economía, esmero

Excelente servicio, higiene

EL DIBUJO DE GUSTO

Se realizan 1.000 trajes (en corte) de color y negros á precios de verdadera ganga. OCASION VERDAD. Bonita colección en trajes de hilo; los de 1'35 pesetas vara, á 1'10 metro; los de 1'60, á 1'25; y los de 2 pesetas á 1.60.

Inmenso surtido en colores de pantalón.

Animense y no dejen de aprovechar esta verdadera realización.

Pedid muestras y os convencereis de la realidad.

Representante:

Juan Antonio Leguey Ruiz

Corredera, 16.—ELCHE

PERSIANAS

de todas clases.—Precios reducidos

PEDRO VIVES.—Carmen, 15, Elche

CORREDOR DE FINCAS

Se hacen toda clase de gestiones para la venta y compra de fincas rústicas y urbanas, con prontitud y fidelidad, por el corredor.

JAIME QUILES PASTOR.—ELCHE

DISPONIBLE

DEMOCRACIA

Administración: Plaza del Dr. Campello, 43.—ELCHE

Provincia de

Sr. D.